

Interpretación psicodinámica de un Perfil de Valores Hartman (A psychodynamical interpretation of a Hartman value profile)

Estudio presentado por Alfonso Castro Asomoza en la Reunión Anual del Instituto Robert S. Hartman de la Universidad de Tennessee en octubre de 1993.

Nombre: F.C.M.

Edad: 30 años.

Estado civil: casado.

Profesión: Licenciado en Administración de Empresas.

El Sr. F.C.M. es una persona que presenta un buen nivel de aceptación y conocimiento de si mismo. Para él ha sido y es muy importante sentir la claridad de su identidad, y presenta rasgos defensivos de dicha identidad que se traducen en mecanismos de orgullo y contención de sus emociones y sentimientos de autocompasión, con la sensación de que dios y la naturaleza divina no le pueden fallar. En este sentido podemos hablar también de sentimientos de omnipotencia ocultos, o sentimientos de superioridad pero no plasmados directamente ya que esto no se lo permite, sino que los manifiesta indirectamente en actos o actitudes.

Presenta una ligera dificultad de manejo de compromiso consigo mismo; en este sentido está más dispuesto a comprometerse con lo externo -personas, situaciones y objetos-, que con su propia persona. Es una persona disciplinada pero mayormente por cumplir con el deber ser más que por cumplir consigo mismo (necesidad o deseo).

Presenta sobrevaloración de la necesidad de entenderse a si mismo como concepto restando importancia a experimentarse vivencialmente y perdiendo por lo tanto la posibilidad de replantearse a través de la experiencia y no del concepto. Sin embargo, es una persona que sabe reconocer la vida y lo vivo en él, por lo que si dedicara menos tiempo al pensamiento sobre su vida y le diera más tiempo a la experiencia lograría nutrirse aún más y que sus canales de las diferentes áreas fluyeran con mayor plenitud.

En general es una persona realista pero que se colapsa en el manejo de su necesidad ya que rechaza y no le gusta sentir ni necesidad ni sentirse en necesidad. En este sentido encontramos que tiene una fuerte tendencia a depender peleándose con no sentirse dependiente. Para manejar su dependencia no presenta mecanismo de fantasía, presenta mecanismo de negación. Este mecanismo de negación lo efectúa convirtiéndose en el medio a través del cual "el otro o la otra" -dependiendo de la situación o relación de que se trate-, obtenga la satisfacción de sus necesidades esperando a su vez ser reconocido sin pedirlo ni solicitarlo directamente, sino a través de su acción.

Podemos agregar también que sobrevalora su imagen ante el mundo ya que es muy importante que los demás tengan una buena impresión de

él. Buena en el sentido de lo que los cánones sociales y culturales establezcan. Además de que su figura ideal del yo se encuentra muy sobrevalorada por lo que es una persona a la que se le ha dificultado el separarse del deber ser familiar y social, sin lograr crear así su propia individualidad de cánones familiares, sociales, culturales, etc., como persona adulta.

En el sentido del párrafo anterior podemos agregar que aunque el perfil del Sr. F.C.M. no presenta conflicto directo de autocrítica o juicio de sí mismo, si presenta una carga fuerte de deber ser inconsciente. O sea que en un gran número de sus situaciones actúa sin saber realmente porque lo hace así, cuando sólo está repitiendo patrones de conducta aprendidos principalmente porque el efectuarlos le da seguridad. En este sentido saca fuera la fuerza de su propio *self*¹ creyendo que es la rigidez de la forma la que lo fortifica y lo sostiene.

Presenta una fuerte tendencia al análisis y normalmente logra hacer síntesis. Sólo cuando está en una situación emocional, o cuando está desde su emoción, le es difícil lograr la síntesis y se queda obsesivamente analizando - comiéndose el cerebro.

En general es una persona que presenta buena capacidad de percepción lo que le facilita el manejo de su mundo en general. Presenta poca confusión, sin embargo dicha confusión es un factor muy importante ya que confunde el sentirse seguro con el manejo de sus necesidades.

Presenta una excelente capacidad para plasmar y dar lo que tiene afectivamente, logrando un buen manejo de las relaciones interpersonales. Sin embargo también encontramos la marcada tendencia a desvalorar lo que da, por lo que en una relación dependiendo de qué tan cercana a su corazón es la persona con la que está interrelacionándose, puede manejar la distancia, la asertividad. Si la persona le es muy cercana afectivamente será susceptible de chantajes emocionales y de tener la sensación de no poder negarse, teniendo consciente o inconscientemente temor de dejar de ser querido; así que entre más cercana a su corazón sea la persona con la que interrelaciona va a tratar de comprar la seguridad de su cariño a través de dar lo que le pidan.

En la relación de pareja, presenta objetividad frente a la figura del sexo opuesto y buen nivel de relación de pareja. Sin embargo hay que recordar que sobrevalora los objetos de necesidad afectiva, por lo que en sentido directo percibe y se relaciona con claridad con su compañera, pero indirectamente, siempre la pondrá por delante y por encima de sí mismo. En la relación sexual presenta que su mayor satisfactor lo obtiene cuando se siente o se convierte en el objeto de placer de la otra(o), siendo esto a su vez lo que más insatisfacción le produce ya que inconscientemente él mismo se saca de jugada proyectando esto en la pareja, como si la pareja

¹ El concepto *Self* se utiliza para designar al yo esencial, intrínseco.

no lo tomara en cuenta (yo siempre hago y a mi no, nunca me haces. Yo siempre doy y a mí nunca o rara vez me dan).

Ahora bien en su sexualidad general podemos afirmar que es una persona que no logra hacer realmente - o en la mayoría de los casos - un contacto "yo-tu", y al convertirse en objeto de placer o satisfacción del otro(a) su "hacer el amor" termina siendo un acto de masturbar a su pareja a través de él y de masturbarse a través de ella. En este sentido también podemos afirmar que no ha logrado salir del todo de la fase adolescente fálica autocomplaciente, por lo que lo más probable es que constantemente recurra a la masturbación abierta.

En su moral sexual, se presenta moralista y rígido de conceptos, y muy permisivo de vivencias. Curiosamente es una persona que se persigue obsesivamente pero sin crear realmente un sentimiento de culpa.

Su pulsión sexual y el manejo de su energía sexual se presentan con armonía y ritmo normal, pero marca una tendencia a la calentura mental, es más lo que él se crea de necesidad sexual que lo que su sexualidad en realidad necesita, ya que busca a través de esto conseguir llenar el vacío afectivo que siente en general o en un momento determinado, además de ser también una válvula de escape, aunque no asumida.

Presenta un serio problema en su sexualidad en el sentido de que desconecta o escinde su sexualidad del resto de su persona, y no logra satisfacerse y nutrirse en la medida y capacidad que presenta. Y como desconecta lo sexual, y emocionalmente le es difícil el manejo de los límites, cuando está muy enojado puede presentar ligeros rasgos sádicos o de no medir la intensidad en la que pueda causar dolor.

En cuanto a sus capacidades creativas y productivas, presenta una buena capacidad de concretización o de poner en acto dichas capacidades y cualidades. En esta área presenta una marcada tendencia a sobrevalorar y buscar el reconocimiento de los que lo rodean, en el sentido de ser visto como alguien de éxito. Para él es muy importante ser un hombre de éxito -como culturalmente se entiende éxito-, sin que realmente le importe el logro en si mismo; por ejemplo si llegara a descubrir una vacuna o un sistema que mejorara x, no le importaría el logro en si mismo ni en mucha medida, lo que le importaría más es el brillo del éxito en si.

En el manejo de su relación con la autoridad presenta objetividad y fluidez. Su figura de introyección de la autoridad paterna (masculina) se encuentra objetivada, no así su figura de introyección de la autoridad materna (femenina). Por lo que en un sentido concreto presenta capacidad de manejo de la relación con las autoridades coercitivas (autoridades concretas y directas por ejemplo: el jefe(a), el policía etc.), a quienes sabe reconocer y distinguir la figura de autoridad y la persona que la representa. pero en relación con las autoridades indirectas (morales) no coercitivas (iglesia, cura, papito, mamita, autoridad moral etc.), no logra realmente distinguir la figura de autoridad de la persona que la detenta, por lo que ante la figura (representante) de autoridad en un sentido moral no discrimina la representación de la persona que la detenta; por ejemplo el

comentario de un cura lo toma de entrada como algo perfecta y correctamente dicho porque lo dice la autoridad y si lo dice la autoridad debe ser así, aunque resulte que la persona que detentaba la autoridad no estuviera en lo correcto o ni siquiera fuera de su competencia; para él de entrada el detentar una insignia o placa eleva de por sí a la persona dándole automáticamente autoridad.

En el párrafo anterior marcamos que la imagen interna de la madre se encuentra muy sobrevalorada, y al estudiar dicho fenómeno se encuentra que en realidad él si ha logrado madurar frente a la figura materna en cuanto haber digerido la relación con la persona de su madre. Sin embargo a pesar de haber llegado a la objetividad, históricamente a través de la relación con la madre es donde creía y sentía que encontraba mayor seguridad, por lo que él busca, cumpliendo el deber ser, sentirse seguro y protegido. Lo mas probable por su esquema es que la madre tuvo algunas actitudes (no verbales mayormente) castrantes, que le cambió por seguridad.

Su energía en general presenta un excelente manejo. Cuando se bloquea pudiendo llegar a la somatización, le ocurre por conflicto en cuanto a verse a si mismo y su necesidad. En un sentido es una persona que habiendo tenido un proceso más o menos sano de maduración se quedó con la postura frente a si mismo de niño obediente.